



“El suicidio de Occidente. La renuncia a la transmisión del saber” recoge las principales teorías, nombres y proyectos que han marcado la educación en los últimos siglos

María José Atienza, en [omnesmag.com](https://www.omnesmag.com)

“Vamos a una sociedad de mediocres en la que se procura que nadie sepa más que nadie. La verdad objetiva no existirá y se tomará por tal la opinión más votada. Los mayores disparates se aceptarán porque nadie osará ir en contra de la mayoría”. Esta es una de las máximas con las que **Alicia Delibes Liniers** culmina [El suicidio de Occidente. La renuncia a la transmisión del saber.](#)

Estamos ante un interesantísimo volumen a través del que conocemos los nombres y las teorías que han marcado la educación en los últimos tres siglos hasta desembocar en la actual y preocupante situación de la escuela y la universidad en Occidente.

Avalada por un amplio currículum en el ámbito de la docencia, Delibes Liniers recorre las vicisitudes del ámbito educativo comenzando por la ruptura que supusieron los valores de la revolución francesa en el desarrollo de las escuelas. Como es de esperar, uno de los nombres que centra esta parte es **Rousseau**.

Las ideas del pensador francés llevaron a una concepción de la libertad educativa que apostaba por la inexistencia de reglas enseñanzas o disciplina y que desembocó, desde sus primeras aplicaciones en desastres educativos de primer orden en Francia.

La autora recorre también teorías y aplicaciones educativas como la marcada por **Wilhelm von Humboldt** en Prusia o los diferentes nombres y etapas que la afamada Institución Libre de Enseñanza tuvo en las esferas cultas de España.

El salto cualitativo mayor llega a Occidente tras las dos guerras mundiales, el ascenso del socialismo en el este europeo y Asia y el desarrollo de las teorías de corte marxista en la educación. Sobresale en un primer momento de estos años, **John Dewey**, de cuyas teorías educativas, contrarias a cualquier atisbo de exigencia, hizo **Hannah Arendt** una magnífica crítica.

Sin embargo, fue la revolución de mayo del 68 el acontecimiento que, sin duda, más ha marcado el devenir de las teorías y proyectos educativos en Occidente en los últimos decenios y a los que la autora dedica gran parte de la segunda parte de este libro.

De especial interés, quizás por lo cercano a la situación actual resulta el análisis que realiza Alicia Delibes Liniers de las diferentes olas de pensamiento traducidas en proyectos y leyes de educación en los últimos veinte años del siglo XX así como la interesante reflexión sobre algunas realidades que, aún hoy, arrastra el ámbito educativo en Occidente, especialmente en España, como la irrupción del multiculturalismo o lo que Delibes Liniers califica como “mitos pedagógicos”, a saber, educación sostenible, la inclusividad o el maestro *Google*, y que son, en definitiva, una proposición más política que educativa en su concepción. Unos mitos que se unen a la pretendida imposición de un pensamiento único a través de las aulas.

El suicidio de Occidente. La renuncia a la transmisión del saber resulta un libro casi obligado para quienes tengan cierto interés en comprender la deriva “antieducativa” de la educación en Occidente y la traición resultante de la politización educativa. También para entender que, quizás, no todo esté perdido y podamos aprender de los más que evidentes errores de las ideologías y de los éxitos de una educación en la que se valore el esfuerzo, la constancia y el respeto.

Un libro que tiene la virtud de leerse con gusto y llamar a la reflexión personal. Una recopilación perfecta de los últimos siglos en la educación en la que, ojalá, podamos mirar las posibles soluciones y los errores ya cometidos para lograr un compromiso social integral en la tarea educativa.